RELACION HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS, Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA CONTRA TVRCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 2. de Diziembre.

Progressos sin exemplar, de las Armas Imperiales. RESTAVRACION ENTERA DE LAS DOS PROVINCIAS DE ESCLAVONIA, Y RASCIA, LA TRANSILVAÑIA OBEDIENTE AL CESAR, ATENAS TOMADA DE VENECIANOS, y primeras noticias de LA ENTREGA DE NEGROPONTE à las mesmas Armas Venecianas.

CONsiste esta vez lo que dizen las cartas de Varsavia de primero de Octubre de las cosas de Polonia, en que aviendose desaparecido el Campo de los Tartaros, no se havia sabido nada mas de ellos.

Haviase retirado el Rey â sus Estados patrimoniales, y corria voz de que presto bolveria à Varsavia à asistir à las dependencias de las Cortes, que â fines de Diziembre, ò à principios de Henero, estarian juntas en Grodnô, Ciudad de Lituania. Añaden de OlisKo à 2. de Otubre, continuava el Exercito Polaco à campear sobre el Rio Seret, embian-

do de vn dia â otrô partidas â inquietar al Presidio de Kameniez, y averiguar si tenia su assistencia la voz esparcida de que los Turcos, y Tartaros formavan vn gran cuerpo con què invadir â la Polonia.

Acercandose (como queda dicho) el tiempo de la Dieta, ù Cortes, se havia despachado las cartas para consultar los Senadores sobre las materias que se havian de tratar, y presto se havian de embiar las cartas, que llaman vniversales para la junta de las pequeñas Dietas, y la convocacion de la grande, que no serâ sino yâ entrado el mes de Henero. Algunos Tartaros hechos prisioneros de el famoso Coronel Palli CosaKo, mientras se retiravan con algun botin de la Provincia Polaca de Volinia, referian lo mesmo, que vnos CosaKos llegados de el Boristenes, tocante â treinta mil Moscovitas, que despues de retirados su Exercito havian quedado en aquella parte: y viendole yâ alejado, le havian seguido de buelta â la Patria, desamparando no solo el Campo, que avian ocupado junto â Zaporos; pero assimesmo el puesto, que largos años havian presidiado en la mesma parte, dexando en èl quatro pieças de Artilleria.

Segun las cartas de la Corte Imperial de 19. de Otubre, las nuevas que entonces havia de el principal Exercito Imperial eran se hallava fuerte de treinta mil hombres, quando â 9. en la Frontera de Transilvania recibiô el señor Duque de Lorena vna carta de el Baron de Hutshia, embiado de S. A. al Principe Miguel Abafi, â negociar la forma de los Quarteles de Hibierno. Avisava le havia recibido, con muchas muestras de atencion, y nombrado inmediatamente Comissarios, que oyessen sus proposiciones: pero despues de la primera conferencia, havia determinado embiar Diputados al Señor Duque à representarle: *Que los Transiluanos veìan con sumo goço que los Imperiales tendrian forma de librarlos de el yugo, que les tenia puesto la Potencia Otomana, y que estavan dispuestos à subministrarles toda la assis-* tenc-

tencia possible de viveres, y otras cosas necessarias para la subsistencia de la gente de Guerra. Pero que dificilmente se resolverian à admitir Presidios en las Plaças del Principado, y à alojar Tropas, las quales cargas no podian llevar: ademàs de que con esto darian ocasion à los Turcos, y Tartaros de procurar su desquite, invadiendo el Pais, poniendole à fuego, y sangre, y llevandose los pobres naturales en esclavitud, como lo podian con toda facilidad. A este recado, mandò el señor Duque de Lorena juntar el Consejo de Guerra, compuesto de los principales Oficiales del Exercito, para discurrir lo que se havia de responder à esta declaracion, y quedò determinado se hiziesse con la blandura possible, y en terminos generales, prosiguiendo con todo el Exercito su marcha en el Pais: lo qual era tanto mas facil, que se hallava la Provincia con pocas Tropas, y los Turcos tan abatidos, que no tenian forma imaginable de estorvar el intento. Llegaron las huestes Cesareas el dia 11. à Sabelona, primera Ciudad del confin de la Transilvania, distante siete leguas de Claudiopolis (ò Clausemburg) Metropoli del Principado, àzia donde continuaron su camino, con animo de intimar la entrega, y atacarle en caso de negativa. Durante esta marcha llegaron otros tres Diputados del Principe, y Estados de Transilvania, con el Baron de Houtschin, al señor Duque, que sin detenerse, iba confiriendo con ellos; pero con animo de conseguir por fuerça, ò por amor, prendas para en adelante de el proceder de aquel Principe, segun su obligacion: y con este movimiento, quedava diferido à otro tiempo el bombardeo de el Gran Varadin.

Despues de haver el Conde de Dunevald presidiado la Plaça de EssecK con tres mil hombres, Infanteria, y Cavalleria à la orden de el Conde de Apremont, dispuso añadirla nuevas fortificaciones proporcionadas à su grande importancia, è hizo restablecer la Puente de Barcas sobre el Dravo, por la qual quede libre la comunicacion entre

 aque-

aquella Fortaleza, y las de SicKlos, y Cinco-Iglesias. Concluydas estas operaciones, bolviò à Valpo, y à Buschin; donde haviendo dejado tambien fuertes Guarniciones, fuè â repassar el Dravo en Turanovitz, con su Exercito, para acercarse à Zigeth, haviendole referido vnos confidentes, y fugitivos, que los Turcos estavan determinados à abandonar aquella Plaça, à la sola vista de algun gruesso de gente Imperial: y porque no le faltasse à aquel General, nada de lo que huviesse menester para llevar adelante sus progressos, estavan en encaminarle de Buda vn comboy de ochenta carros. Repiten las mesmas cartas, que los Infieles abandonaron à Orovitza, y ValKovar, y bolaron las fortificaciones de Petri-Varadin.

Rezelando el Bajà de Alba Real, que le pudiesse tocar su parte de las prevenciones que se hazian para bombardear à Palota, havia hecho quitar los tejados de las casas, y desempedrar las calles, disponiendose à la defensa. En lugar del Baron de BecK, à quien, segun la primera resolucion, quedava encargada la empresa de Palota, havia de ir à 12. el Baron de Areyzaga, con los Regimientos de Palfi, Staremberg, y Strasser, y otras Tropas sacadas de las Guarniciones de Buda, Comorra, y Vesprin; haviendose juzgado necessaria la asistēcia del General BecK en Buda, cuyo Govierno exerce en ausencia del Conde Rabata.

De Belgrado, Temesvar, y otras Plaças Turcas, havia aviso de que los Infieles, à causa de sus turbaciones, y por falta de medios, no havian podido acabar sus nuevas fortificaciones, en las Fronteras de la Transilvania, Esclavonia, Bulgaria, Servia, y otras Provincias. De modo, que si el tiempo no estuviera tan adelante, fuera facil desalojarlos de la mayor parte de ellas. Las principales Plaças, que aun ocupan, son el Gran Varadin, sobre el Rio Kerescħ, Yeno, junto al Rio FeKier, Giula cercana â los pantanos de Zakac, en que entran los dos Rios de Keresch, y FeKier, y

Lipa, situada mas allà la buelta de Transilvania sobre el Rio Marosch, Temesvar, sobre el Rio Temes, Passega, capital de la Esclavonia, ValKovar sobre el Rio Valpo, mas allà de Esseck, à media legua del Danubio (quando no se averigue vn aviso reciente de que yà Possega se rindiò, y lo dicho arriva de ValKovar) SirmicK, que es el antiguo Sirmio, Savatz sobre el Savo, y Gradisca, en la Frontera de Esclavonia, cerca de donde entra el Rio Vnna en el Savo. Poco tiempo ha que arrasaron, y abandonaron las Ciudades, y Castillos de Dobronitz, VelicKa, y Longigrad, que tenia sobre el Savo: pero el Bano de Croacia se apoderò de la vltima, con pensamiento de repararla. Ocupan todavia en la Croacia lo que hay desde el Rio Culpa, asta el Condado de Livo, y à los Bosques de los Morlacos, y es Petrovoguera situada en vna Isla del Rio Sturlitz, y Furian, y TreschniK, sobre el Rio Korana, Peruiz, Priasser, Zerin situado cerca de los Rios Savo, y Vnna, Kostaynitza, y Vihasch, tambien situadas sobre este vltimo Rio. Aun conservan à Bañaluca, en las Fronteras de Dalmacia, y Tolo sobre el Rio Drina; Belgrado en la Servia, y Sevodero, en la Bulgaria. Referian los confidentes, que la mayor parte de las Plaças de las montañas estavan sin fortificacion, por parecerles à los Turcos bastantemente resguardadas con su mesma situacion.

No sufre esta vez el gozo, que inspiran las cartas de la Corte Imperial, particularmente de 23. 26. y 30. de Octubre, el escusar de calificar, y recibirlas, como de el mesmo Cielo: pudiendo dezirse sin encarecimiento, que si otras asta aora, han traìdo noticias de Vitorias, y Plazas ganadas, estas las traen de Provincias enteras restituìdas, y restauradas à nuestra Santa Fè. Harà pues su elogio su mesma sencilla relacion. Reconociendo el Señor Duque de Lorena, que el Principe Miguel Abafi con su acostumbrada politica, procurava entretenerle de palabras, asta roto otra vez el

tiempo en lluvias, y nieves marchô à la Transilvania, con el Exercito Imperial â lograr en Quarteles de hibierno la parte de el galardon, q̃ le tocava de lo que havia travajado duaante la Cãpaña, para librar aquel Principado de la opresion de los Turcos, como lo demâs de el Reyno de Vngria. Executôse la marcha, despues de oìda la relacion de vn Cabo principal de Vngaros, del apellido de Semsey, embiado por S. A. â reconocer si se movia algun cuerpo de Turcos àzia la Transilvania, â embarazar su intento. Al mesmo tiempo, vedô con rigurosos Edictos, el quitar à los naturales la menor cosa sin su voluntad, y ordenò tratarlos amigablemente, sin darles ocasion de la menor queja. Lo qual se participô al Principe Abafi, por medio del Teniente de Mariscal de Campo General Conde de Scharfemberg, y del Baron de FalKenheim, Comissario supremo en el Exercito, embiados (aunque sin fruto) â aquel Principe, para persuadirle à lo que con sus buenas palabras, sin conclusion, no podia evitar. Asseguarada la entrada, con la ocupacion de vn Castillo importante, se llegô sobre Clausemburg, vna de las Ciudades, y Fortalezas principales de aquel Estado. Hallaronse las puertas cerradas, y al Comandante escusandose de abrirlas, sin orden de su Señor: pero el General Conde Caprara le declarò en tales terminos su razó, que tuvo por bien admitir, sin el menor contraste, tres mil hombres de Guarnicion. Despues de esta vitoria sin sangre, descansaron las Huestes Cesareas, regaladas con la abundancia de todo lo que produce aquella amenissima Provincia, traìdo â porfia de los naturales de todo el contorno, se moviô otra vez la buelta de Hermanstat, Ciudad de igual consideracion à essotra, y donde suele el Principe tener tal vez su Corte, la qual corria voz muy probable de que tambien se havia entregado, y consecutivamente otras, no dudandose yà el q̃ la autoridad Imperial estuviesse restablecida en aquella Provincia, aguardandose muy brevemente el

avi-

aviſo de haver cumplido S.A. de Lorena vna viſita muy executiva al Principe Abaſi,en Alba Julio,ù en otro qualquier pueſto donde ſe aya retirado.

El Conde de Dunevald,en lugar de repaſſar al Dravo la buelta de Zigeth,ſegun lo havia publicado, marchò de Valpo à Orovitza, la qual Plaça hallando abandonada, paſsò adelante con reſolucion de atacar à Poſſega, cuyo Bajà aſta entonces havia publicado eſtar diſpueſto à dàr grandes mueſtras de valor. Mas apenas ſupo ſe acercavan los Imperiales, que ſe huyò con ſus Turcos, llevandoſe lo que pudo ſin embaraçar mucho la ligereza, que havia meneſter para hazer las quatro leguas, que hay deſde aquella Ciudad al Savo, y paſſarle antes que le alcançaran los Chriſtianos, que ſin reſiſtencia entraron en ella, guarneciendola el General con mil Infantes. Es Poſſega la Capital de la Eſclavonia, habitada antes de eſte vltimo ſuceſſo, de Turcos, y Racianos, aſta el numero de diez mil vezinos. Aſſeguran es tan grande como Viena, pero con edificios muy bajos. Eſtiendeſe la juriſdicion à quatrocientas poderoſas Aldeas, ſiendo el Territorio tan fertil, que eſpecialmente afirman produce racimos del tamaño de los de la Tierra de promiſsion, y peras grandes como Melones. Solo faltava por conquiſtar la Plaça de GradisKa, en la rivera del Savo, para acabar las Aguilas Imperiales de trunfar de las dos Provincias de la Eſclavonia, y Raſcia. Aviſava el Conde de Dunevald havia en ambas tantos lugares capazes de Preſidio, que no le baſtaria todo el Exercito de ſu mando, para ello, y ſuplicava al Señor Emperador ſe dignaſſe de mandarle embiar vn gran refuerço, con que ofrecia ſacar de la Boſnia grandes contribuciones, luego que ſe elaſſe el Savo. Los Racianos concurrian de todas partes, de buelta à ſus caſas, ſolicitando la facultad de cultivar ſus tierras, y las que eſtavan deſamparadas de los Infieles: y hallavan en el Conde de Dunevald el mayor agaſajo.

A 18. de Otubre se rindiô à merced al Baron de Areyzaga el Castillo de ChogaKo à la quarta bomba, que se le arrojô. Consistia el Presidio de 45. Soldados, à la orden de vn Agâ llamado Ibrahim, y con ellos 44. mugeres. Otros catorze Turcos naturales del mesmo lugar, y siete mugeres declararon querer professar nuestra Santa Fê, pidiendo el Bautismo, que se les ofreciò para quando llegassen à Comorra, donde fueron llevados todos. De ChogaKo, passô el dicho Coronel Areyzaga con vn buen troço de Alemanes, à Palota, adonde haviendole precedido vn cuerpo de dos mil Vngaros, governados por el Vice General Conde Esterhasi, se rindiò aquella Plaça, presidiada de 200. hombres, con calidad de que los encaminassen seguros la buelta de Belgrado. Hallaronse en ella solo ocho Piezas de Artilleria.

Fue al Conde Terzi la orden de continuar el Bloqueo de Mongatz, despues de sabido mostrava la Guarnicion menos animo de defenderse desde que supo la derrota dada al Gran Visir. Siguiò TeKeli à los Turcos en su vltima fuga, y desde entonces no se sabia nada de èl.

Con cartas de 25. Otubre de Venecia, avisan las havia allì de Castelnovo con la noticia de que cada vno de los Bajaes de Arcegovina, Bossina, y Scutari havia juntado tres mil hombres, para intẽtar segunda vez el socorro de aquella Plaça, y llegados los dos primeros à Trebine, è informados de que venian tarde, hizieron alto. Pero el tercero resolviendo castigar los Pueblos Nisiques, Bisiques, y otros, que havian ayudado â Venecianos en aquella empressa, lo intentò: mas se defendieron con tanto brio, ayudados de la fuerte situacion de sus Lugares, que los Infieles huvieron retroceder arto maltratados.

No fueron à bombardear Dulciño, sino dos Balandras, y dos Naos de Guerra, y esto solo por diversion, de suerte que las aguardavan de buelta à Castelnovo, de adonde à 3. del mes,

mes, por estar yà muy adelantado el tiempo, se havian hecho à la mar àzia sus Puertos las Esquadras auxiliares de su Santidad, y Malta

La Nave Asia, salida de Constantinopla â 21. de Setiembre, havia llegado à Venecia, y en diferentes cartas, traìdo las nuevas siguientes: Pocos dias despues de festejada la vitoria imaginaria del Gran Visir contra los Imperiales, quando repassaron al Dravo, llegò la noticia de la rota capital dada al Exercito Otomano, junto â Harzan, la qual ocasionò tal confusion en toda la Ciudad, que desde entonces, no se havia dejado vèr el Sultân. A esta, bien presto siguiò la otra nueva del motin acontecido en el Exercito, contra el Gran Visir, por la pretension de cinco pagas que se devian à las milicias, â cuya causa le saquearon la Tienda llevandose quatro mil bolsas de quiniētos reales de â ocho cada vno: haviendose huydo èl, con el Agâ de los Genizaros, y el Tefterdar â Belgrado, de adonde con expresso, diò parte de todo â la Puerta. Susurravase, aunque yà estava en Constantinopla, escondido en casa del Kaymacan, y corria gran riesgo de la vida. Que los amotinados havian eligido por su Cabo, al Chiaus Bajà aquien el Sultàn havia embiado la Veste, y el Alfange, declarandole SerasKier. Al Mufti le havia desterrado â Rodas, y corria voz de que bolveria â llamar al Mufti dépuesto. Los Grandes de la Puerta deploravan las calamidades del Imperio, y la Ciudad experimentava los mayores travajos, que se puedan ponderar, quedando suspendido qualquier trafago. En dos semanas havian sucedido dos incendios, consumiendo el primero asta dos mil casas, y el otro â gran parte del Seral'o viejo, en que estavan encerradas dos mil mugeres de los Sultânes muertos, y del reynante. Havia muchos rebeldes en la Natolia, que robavan las Caravanas, y hazian otros males. Havian llevado al Sultân, la cabeça de Alì Bajâ, embiado sin fruto â Asia, â hazer levas de gente de Guerra, y tambien havian de-

degollado â vn Bajâ del Caftel-viejo de los Dardaneles. Referia el Capitan de dicha Nao, haver â 24. de Setiembre entrado en los Dardaneles los nueve Navios Turcos, â cuyo principal Comandante; como afsimefmo â los Capitanes, fe havia quitado las cabeças, y fe dezia fuccderia lo propio al Capitan Bajâ, que con diez y ocho Galeras fe hallava en el Puerto del Tenedo. A Galipoli havian llegado dos mil Soldados huidos del Exercito del Gran Vifir, que queriendo paffar â Afia, fe lo havian impedido.

A 26. de Setiembre havia la mefma Nave Afia encontrado al Capitan de las Naos de Guerra de Venecia, en las aguas de Squiro, que por la parte del Volo, navegava â Negroponte; y defpues fe havia entendido que paffando aquella Armada por delante Napoles de Malvafia, la havia hecho bombardear, en cuya ocafion haviendofe encendido accidentalmente el fuego en la municion del Bajel del Capitan Caratino Ginovès, le havia bolado fin haverfe falvado mas de ocho, ù diez perfonas.

Vn Navio Ginovès, partido de Atenas â 22. de Setiembre, trajo cartas con el avifo de q̃ el Capitan General Morofini fe hallava allì con la Armada ligera, haviendo tomado tierra en Puerto Leon, y que haviendo mandado hazer llamada â la Ciudad havian refpondido los naturales Griegos eftavan prontos â obedecer: pero que quatrecientos Turcos retirados en el Caftillo eftavan difpueftos â defenderfe. Añade el Capitan, que haviendo llegado al Zante, y detenidofe allì algunos dias, arrivô â 4 de Otubre vna faluca defpachada â Venecia con la nueva de haverfe â 24. de Setiembre entregado el Caftillo de Atenas: defpues de lo qual havia el Capitan General paffado con las Galeras â la canal de Negroponte: El Capitan de las Naos arrimadofe al otro coftado de la Isla, mientras el General Konigfmarck ivan marchando con el Exercito al ataque de la Ciudad de Negroponte.

Confirmavan de el Zante con cartas de 11. de Otubre lo arriva dicho de la faluca despachada por el Capitan General Morosini, avisando la toma de Atenas, y que havia cõtinuado su viage desde el mesmo Puerto del Zante à 4 y no aviendo asta entonces cõparecido se tenia por perdida.

El propio dia de la fecha de las vltimas cartas de Venecia, entrò en el Puerto vn Bajel Olandès, cuyo Capitan referia, que hallandose 11. dias antes en Messina, llegaron dos Tartanas Francesas, en diez dias de la Armada de Venecia, cuyos Patrones dezian, que antes de separarse de ella se havia entregado al Capitan General Morosini la Ciudad de Negroponte, Capital de la Isla, y Reyno del mesmo nõbre, de que cõ ansias se esperava la confirmaciõ.

Por contener la carta adjunta de Pera algunas mas particularidades, que lo dicho arriva de las cosas de los Turcos, y haver venido de parte muy cierta, ha parecido merecia publicarse.

COPIA DE CARTA ESCRITA DE PERA, BARRIO de Christianos de Constantinopla, à 18. Setiembre 1687.

Despues de la Batalla ganada de los Imperiales en Vngria, haviase el Gran Visir salvado con la mayor vileza, en camisa à Belgrado, donde las noticias mas frescas, que havia de le Exercito, eran haserse algo amotinado por no haser cobrado las pagas que se le devian, y no vèr la forma de cobrarlas, en tiempo de poder los pobres soldados bolverse à componer. Pues los enemigos se havian aprovechado de quatro mil Bolsas, que son dos millones de reales de à ocho, que el Gran Visir llevava consigo y deste dinero se havia de dar satisfacion à las Milicias, el dia despues del Combate. Hase sabido despues, que el alboroto cundiò en todo el Exercito, al qual manda al presente el Chiaus Bajà hecho Seraskier: haviendo el tumulto passado à mortandad de muchos y como el intento era quitar la vida al Gran Visir, que no podia ressistir

por falta de fuerças, se escapò secretamente como fugitivo, la bueita de Andrinopoli, donde se halla de tres dias à esta parte, aguardando las ordenes de el Gran Señor, el qual segun la opinion comun le harà morir, ò quando menos le desterrarà à Rodas; haviendo ido yà las ordenes, para que le hagan entregar los Sellos del Imperio.

Entretanto ocasionan aquì estas desordenes en los Pueblos, una tal consternacion, que yà temen de su mesma sombra. En la Ciudad tienen las Tiendas cerradas, recelan un general saqueo, si se adelanta la menor partida de soldados à esta parte, haviendo aviso de Belgrado de que muchos de los alborotados han tomado este camino.

Ocho dias ha, que los Venecianos estavan sobre Napoles de Malvasia, la qual Plaza tienen cerrada por todas partes para matar de hambre à los naturales, ò obligarlos à entregarse.

Aun hay quien assegura han estado los mesmos Venecianos, en el Golfo de Salonique à cobrar el Caragio (ò Tributo) y hecho contribuir à toda la Costa de Macedonia. Lo qual es muestra evidente de la flaqueza de los Turcos, que no vèn forma alguna de restaurar sus perdidas, y sus Pronosticos les anuncian nuevas desgracias.

Despues de diferentes incendios, sucedidos de poco tiempo à esta parte en Constantinopla, huvo uno diez dias ha, que començò al anochecer dentro de el serrallo viejo, que quemò mucha parte de èl. Este Pais se halla de tal suerte destruido, y es tan excessiva la miseria, que serà forçoso abandonarle para siempre Gran numero de Mercaderes Turcos, y otros, han començado meses ha à salvar sus efectos à Asia, corriendo entre ellos una voz comun de que es voluntad de Dios, que salgan de Europa. La Armada Otomana al presente se halla junto à la Isla de el Tenedo, unidas las Galeras à los Bajeles, que no hazen sino huir, temblando unas, y otros al solo nombre de Venecianos.

No cabiendo en esta Relacion de todo lo que han traido de curioso, y essencial los ultimos Correos, se procurarà suplir la semana que viene.